

## BIBLIOGRAFIA

CARMEN BALZER, *Breve historia de las ideas religiosas*, Editorial Claridad, S. A. Buenos Aires, 1988, 368 pp.

Con antelación al examen de las cinco grandes religiones, la autora se aboca a desenvolver el concepto de religión a los fines de delimitar su contenido. Tarea nada sencilla, por cierto, ya que no todas las religiones parecen acomodarse a tal contenido, razón por la cual el esclarecimiento de esta noción suele ser solicitado a los filósofos, quienes, por lo general, se aplican a este cometido tomando distancia de las versiones latentes en cada una de las religiones particularmente considerada. En este sentido, la autora adhiere a la opinión de Zubiri (cfr. *El hombre y Dios*, Madrid, 1984, pp. 326-327): la religión estriba substancialmente en la relación del hombre a Dios plasmada en el significado de la *religatio* (p. 21). Como se sabe, este criterio tiene en San Agustín a uno de sus máximos propulsores, gracias a cuyo influjo ha sido ampliamente aceptado a lo largo de toda la era cristiana. Al mismo tiempo, la doctora Balzer subraya la irreductibilidad del acto religioso a sólo la experiencia subjetiva o a sólo la exterioridad objetiva: "Debemos admitir entonces que tanto la relación como la tensión dialéctica que se establecen entre la vitalidad subjetiva y el vínculo objetivo son elementos intrínsecos de toda religiosidad" (p. 25).

La adopción de una definición satisfactoria de religión obliga a un análisis bastante complejo. La autora dedica a este análisis una atención pormenorizada, frente a la cual nos permitimos una corrección: no cabe hablar de una "idea y metodología de la religión", desarrollada en las pp. 27-35, sino mejor de un método de investigación de las religiones, como tiene lugar en la historiografía comparada de las mismas, pues la religión, en cuanto tal, no responde a una idea anticipante de sí misma ni posee una "metodología" que la aproximaría a una concepción científica o filosófica de Dios y de los nexos mutuos entre el hombre y la deidad. A renglón seguido, la doctora Balzer acoge el temperamento difundido por Mircea Eliade para abordar esta materia ("Fenomenología de la religión", pp. 35-41), admitiendo después que "la realidad religiosa se percibe como esencialmente simbólica" (p. 42). Esta afirmación, no obstante los esfuerzos de Eliade por imponerla, es contestada por muchos y no sin fundamento, sobre todo porque el cristianismo desecha que la unión del hombre al Dios vivo y verdadero sea rebajada al nivel de una realidad "esencialmente simbólica": la inhabitación de la gracia en las almas de los justos, los beneficios del banquete eucarístico y la asociación cognoscitivo-amatoria del bienaventurado a la Trinidad, por ejemplo, se evaden de tal rebajamiento. Por este lado, es evidente que la historia, la fenomenología y aun la filosofía de la religión son radicalmente insuficientes para dar cuenta de una *religatio* del hombre a Dios que permanece sumida en un profundo misterio.

Las religiones tratadas en este libro son el hinduismo (pp. 47-78), el budismo (pp. 81-114), el judaísmo (pp. 117-147), al que sigue un capítulo sobre "las ideas metafísicas de la Cábala" (pp. 151-189), el cristianismo (pp. 193-223) y el islamismo (pp. 227-265). A pesar de los esquemas apretados a que la autora debió comprimir su trabajo, el texto ofrece un resumen útil para introducir al lector en la temática propia de la historia que se propuso reseñar.

MARIO ENRIQUE SACCHI

SAPIENTIA, 1992, Vol. XLVII